

VASALISA. JUGUETES Y DIVERSIDAD

CAVALLONE, Gabriela

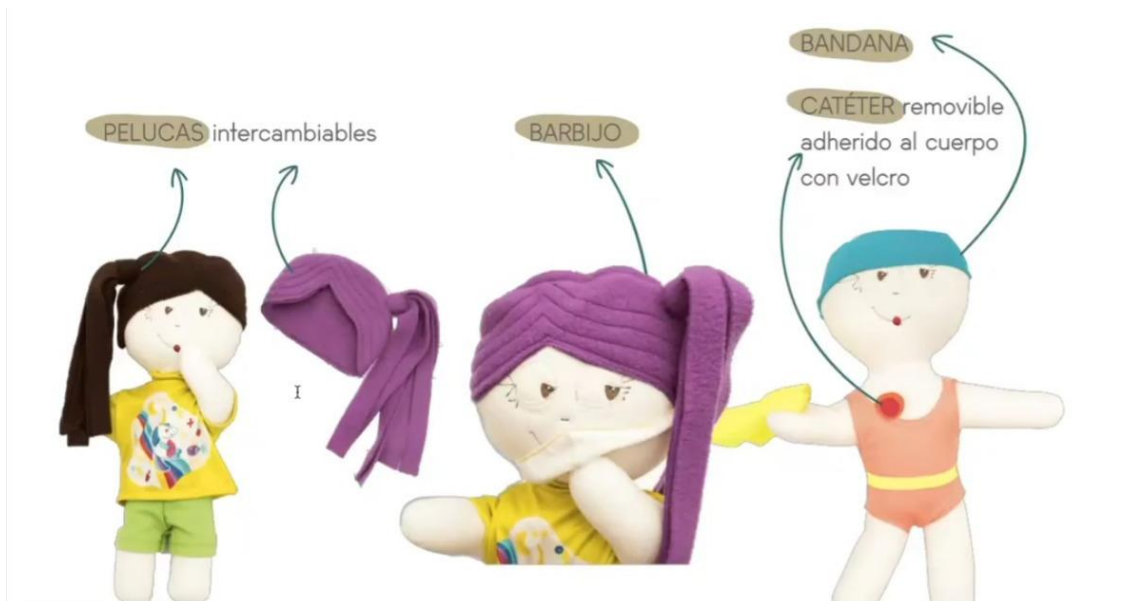
Vasalisa es una marca de juguetes pensada desde la perspectiva de la diversidad. El producto principal son muñecas y muñecos que representan infancias reales. Cada personaje está inspirado en una niña o niño real. Hay muñecos varones, nenas, infancias trans, algunos personajes en situación de discapacidad o con síndrome de Down.

Si googleamos “juguetes” aparece cierta materialidad, colores y tipologías. Cuando buscamos “juguetes para varones” aparecen determinadas características; en “juguetes para nenas” aparece el color rosa o los maquillajes. Y cuando buscamos “diversidad”, esta aparece asociada únicamente a la cuestión de género.

Desde Vasalisa trabajamos con la noción de **derecho al juego**, que en la proyección de un ser humano se traduce en derechos a vivir una vida con dignidad, derecho al trabajo, a la salud, a la educación, a expresarse. Lo que sucede con los juguetes es que hay una falta de representación de la diversidad, una ausencia de representación, una ponderación de lo didáctico por sobre lo lúdico que refleja este modelo de sociedad capacitista, donde lo que interesa es ser productivo, eficiente, servir para la producción y el consumo. A su vez, hay una persistencia de la mirada binaria y esto aumenta los prejuicios que conllevan situaciones de bullying. Por esto la urgencia es desarrollar la empatía. En el mundo existen cerca de 240 millones de niños con discapacidad que no están representados en sus juguetes.

Pensamos la diversidad desde las luchas históricas por los derechos conseguidos: los feminismos, las luchas campesinas, las infancias libres lideradas por Gabriela, la mamá de Loana, la militancia gorda, marrón. Los derechos son resultado de muchos años de lucha y eso no es menor cuando queremos comunicar.

¿A quién alude la diversidad? Muchas veces decimos “hay que incluir a otros”, cuando en realidad vivimos en un universo diverso en el que es imposible que los otros no estén vinculados conmigo. Un otro que existe y existió antes de que lo viéramos, un otro que puedo ser yo en cualquier momento, de forma transitoria o permanente. En Vasalisa preferimos no hablar de visibilización o inclusión porque no es lo que hacemos: simplemente preferimos no mirar para otro lado. En “incluir” se presenta una jerarquía: yo que pertenezco te incluyo a vos. La idea es más bien **convivir**.



Hablamos de situaciones de discapacidad y de una sobreadaptación: es la sociedad la que discapacita. Por eso es urgente trabajar para generar conciencia. Cada personaje o muñeco/a requiere un tiempo de investigación: las infancias trans fueron años de entrevistas, al igual que el personaje en silla de ruedas. Cuando te acercás a esas realidades y mirás con esos ojos, te das cuenta de que la planificación de las ciudades, el acceso a la recreación, todo está diseñado para excluirlos y discapacitarlos.

Nos inspira la **Pedagogía de la diferencia** de Carlos Skliar, que dice: "Se trata de dejar de poner el acento en los 'diferentes' para reflexionar sobre el vínculo que se establece con ellos". Él habla de pequeños gestos, de gestualidad mínima, de mirar sin juzgamiento ni condena previa, de mirar para posibilitar otras existencias diferentes de la nuestra: saludar, preguntar, dar cauce, permitir, posibilitar, dejar hacer, dar a hacer, sugerir, conversar, etc.

Él dice algo muy hermoso: "No, no es reconocer al otro. El otro es anterior a todo reconocimiento. El otro ya es, ya está, ya estuvo antes de mí. No, no es descubrir al otro. Es ser llamado por él". En este sentido pensamos a Vasalisa como un pequeño gesto y como una militancia.



Hay una muñeca que hacemos que es una niña atravesando un tratamiento oncológico: trae pelucas intercambiables, barbijo, catéter. Aborda el “cuco” de las enfermedades y aparece la posibilidad de lo lúdico para transitar esos momentos tan complejos a través del juego. Otro ejemplo es *Almendra*, una muñeca con un angioma facial que estamos por lanzar ahora.

Un tema central son las infancias trans, que sabemos que llegan a dañar sus propios cuerpos por no encontrar representatividad. Estos personajes ayudan a aliviar esas situaciones. Como proyección, pensamos más personajes y creemos que tenemos que estar en las escuelas: es el lugar donde Vasalisa debería estar.